



Florida Center for Peace

¡ESTÁS PROTEGIDO!



"...Y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir".

(Éxodo 12:23)

Si existe algo que Dios ha hecho desde el principio es proteger a sus hijos. Cuando el pueblo de Israel estuvo esclavizado en Egipto, Dios lo cuidó y nunca permitió que ese pueblo fuese abolido. Cuando las 10 plagas cayeron sobre el pueblo de Egipto por su maldad y la dureza del Faraón, Dios envió a sus ángeles para que al pueblo de Israel no le pasara nada.

Estar protegido no quiere decir que el quebranto, la prueba, los problemas o la aflicción no vendrán sobre tu vida. Sin embargo estarás a salvo, en un lugar seguro, mientras la tormenta azota y pasa.

Cuando permitimos que Dios se adueñe de nosotros, podemos depositar nuestra confianza y tener la certeza de que él nos mantendrá a salvo. El enemigo podrá tratar de intimidarnos, podrá rugir y querer devorarnos, pero la oveja que está en las manos de Dios, nada ni nadie la podrá arrebatar.

¡Cuán feliz me hace sentir el saber que estoy en la palma de la mano! Que me tiene escondida en el hueco de su corazón. Que me ama tanto que no permitirá que el enemigo me destruya. Que me puedo acostar, dormir, descansar y despertar porque Yavé me sustenta.

Y esas promesas querido amigo, son para sus hijos. El guardará nuestra salida y nuestra entrada. Con sus plumas nos cubrirá como la gallina a sus polluelos. Él no permitirá que llevemos más cargas de las que podamos.

¡Estamos a salvos y seguros en las manos de nuestro Dios!

LUGARES PARA CONVERTIRSE Javier Leoz CUARESMA 2010

1. El corazón. No intentes cambiar tanto lo externo, que a veces es fácil, cuanto tu vida interior. Es en los cimientos, en aquello que no se ve, donde se sustenta la grandeza, el peso y la belleza de un edificio. ¿Dónde tienes tú corazón? ¿Hacia dónde está inclinado? ¿Es tu tesoro Dios? ¿Se resiste a lo humano o a lo divino? ¡Piénsalo!

2. El pensamiento. ¿Eres de los que piensan en el Señor o, por el contrario, eres de aquellos que piensan en todo menos en Él? La cuaresma es una constante lluvia de gracia para que el hombre vuelva su pensamiento hacia Aquel que tanto nos ama: Jesús. ¿En qué piensas? Tu pensamiento te dice hacia dónde va tu vida.

3. **Las manos**. Dios, que es todo misericordioso, nos invita en este tiempo de cuaresma a conocerle, a descubrirle con más fuerza. ¿Por qué? Porque, al beber de las fuentes de su generosidad, nuestras manos se abrirán para salir al paso de las necesidades de los más pobres.

4. **La oración**. Hay personas que son como un vaso: retienen. Otros como un canal, dan y dan. Y otros más, como un manantial: dan pero retienen. La oración nos ayuda a ser un manantial: no sólo retener, no sólo dar y ofrecer, pero teniendo un contenido: la espiritualidad, la relación con Dios, la oración. ¿Eres vaso, canal o manantial?

5. **La caridad**. El pintor impregna un lienzo con diversos colores logrando un final feliz. El cristiano, con el color de la caridad, no pretende demostrar que sabe pintar. Por el contrario, con ello manifiesta su hondura evangélica. La cuaresma nos hace descubrir que, como Jesús, nuestra grandeza está en el servir y no en el ser servidos.

6. **Las actitudes**. Ayuno, limosna y oración son tres actitudes que hemos de potenciar en nuestro camino hacia la Pascua. El derroche, lejos de saciar la felicidad, acrecienta la injusticia. La tacañería, lejos de producir satisfacción, nos aleja del espíritu del evangelio y la ausencia de oración nos deja huérfanos, sin la fuerza que viene de lo alto.

7. **La voz**. Jesús, en su camino hacia el calvario, habló alto y claro. Los cristianos, en toda situación en la que podemos intervenir, podemos ofrecer nuestra voz como altavoz del mensaje de Jesús. El camino de la Pasión de Cristo necesita también cirineos que le ayuden a llevar su salvación a todo hombre y mujer de nuestro tiempo. ¿Estás dispuesto?

8. **La fe**. La fe no es un triángulo o un cuadrado cerrado. La fe se consolida y se purifica cada día. Jesús, en su ascenso hacia Jerusalén, vivió muy de cerca la tentación y el abandono. Seamos valientes. La encrucijada de nuestra vida cristiana necesita personas con fuertes convicciones cristianas.

9. **La Iglesia**. ¿Quieres que muera un mensaje? ¡Mata al mensajero! ¡Algo bueno tiene el agua cuando la bendicen! Siéntete Iglesia en este tiempo de cuaresma. Unido a tu Iglesia. Reza por tu Iglesia. Canta, reza, progresa, vive y desvívete por el mensajero del evangelio que es la Iglesia. ¿Qué tiene defectos? Si no fuera así ¿tendrías tú un lugar en ella?

10. **La familia**. Jesús, con sus discípulos y con su madre, vivió intensamente este tiempo que nos lleva hasta la cumbre de la cruz. Arriba, con nuestros pecados, subirá El. Abajo, con su Madre, estaremos nosotros. Vivamos intensamente esta santa cuaresma. Bendigamos la mesa de cada día. Leamos el evangelio de cada día. Acompañemos a los hijos a la Eucaristía. Una familia que no reza unida, corre el serio riesgo de perder la fe por el camino.